



Consejo de Seguridad

Distr. general
25 de junio de 2007
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia

I. Introducción

1. Este informe se presenta en atención a la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad de 31 de octubre de 2001 (S/PRST/2001/30), en que el Consejo me pidió que le presentara informes, al menos cada cuatrimestre, sobre la situación en Somalia. En él se describe la evolución de la situación desde mi informe anterior, de 28 de febrero de 2007 (S/2007/115), y se hace especial referencia a los preparativos para el congreso de reconciliación nacional, como pidió el Consejo de Seguridad en la declaración de la Presidencia de 30 de abril de 2007 (S/PRST/2007/13). También se presenta información actualizada sobre la situación de seguridad y de los derechos humanos, y las actividades humanitarias y para el desarrollo que realizan los organismos y programas de las Naciones Unidas en Somalia y el estado de la planificación de una posible operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

II. Principales acontecimientos ocurridos en Somalia

A. Preparativos para el congreso de reconciliación nacional

2. En el discurso que pronunció ante el Parlamento Federal de Transición el 1º de marzo de 2007, el Presidente Abdullahi Yusuf anunció la organización de un congreso de reconciliación nacional. El congreso se reunirá en Mogadishu y se prevé que contará con la asistencia de unos 1.325 delegados del país y la diáspora, sobre la base de la fórmula 4,5 de repartición del poder entre los clanes. El Gobierno Federal de Transición también manifestó su intención de asegurar la capital y desarmar a los insurgentes antes de que se reuniera el congreso. La apertura del congreso, que inicialmente estaba prevista para el 16 de abril y se había pospuesto hasta el 14 de junio de 2007, se ha aplazado nuevamente hasta el 15 de julio de 2007, al parecer con el fin de que los clanes somalíes tengan más tiempo para elegir a los delegados y preparar el lugar donde se celebrará la conferencia.

3. El 14 de marzo, en una reunión celebrada en Nairobi, el Primer Ministro Ali Mohamed Gedi presentó la hoja de ruta del Gobierno hacia la gobernanza, el diálogo nacional y la reconciliación en Somalia y anunció la creación del Comité



nacional de gobernanza y reconciliación integrado por seis ilustres somalíes y presidido por el ex Presidente Ali Mahdi Mohamed. El Comité tenía el mandato de organizar y administrar el congreso en forma independiente. El Gobierno Federal de Transición también pidió que se creara un comité internacional de asesoramiento formado por miembros de la comunidad internacional y presidido por mi Representante Especial, con el fin de ayudar al Comité mediante la prestación de apoyo político, técnico y financiero al congreso. El comité internacional de asesoramiento se reunió en Nairobi con el Comité los días 10 de abril y 26 de mayo para examinar los preparativos del congreso.

4. El Presidente Yusuf resaltó el carácter independiente del Comité nacional de gobernanza y reconciliación como única autoridad encargada de los asuntos del congreso, incluida la administración de sus recursos, en una carta de fecha 8 de abril de 2007 dirigida al Primer Ministro Gedi, de la que envió copia al Presidente del Parlamento Federal de Transición, el Jeque Aden Mohammed Nor, y al Presidente del Comité. El Parlamento aprobó una resolución en la que apoyaba la celebración del congreso, aunque subrayaba que todas las decisiones de la conferencia para la reconciliación definitiva debían estar en concordancia con la Carta Federal de Transición. La resolución estipulaba además que, en caso de que hubiera controversias o no se alcanzara un acuerdo en la selección de los delegados a la conferencia para la reconciliación definitiva, los miembros del Parlamento de las regiones en cuestión tendrían la última palabra. En la resolución también se instaba a los donantes a acelerar el proceso de proporcionar a los miembros del Parlamento la asignación para visitar sus circunscripciones.

5. Muchos asociados consideraron que la resolución era ambigua, ya que no establecía diferencias entre las funciones del Parlamento Federal de Transición y el Comité nacional de gobernanza y reconciliación en cuanto a la selección de los participantes en el congreso. El 27 de abril, mi Representante Especial dirigió una carta al Presidente Yusuf en nombre del Comité Internacional de Asesoramiento, en la que pedía que se aclararan las funciones de ambas entidades en lo relativo a la organización del congreso. En respuesta, el Presidente Yusuf reiteró formalmente la independencia del Comité como único órgano encargado de organizar y administrar el congreso.

6. Durante una visita oficial a Mogadishu el 10 de mayo de 2007, mi Representante Especial puso de relieve ante el Presidente Yusuf, el Primer Ministro Gedi y el Presidente del Parlamento Nor la importancia de que el Parlamento reconociera la independencia del Comité nacional de gobernanza y reconciliación, manifestándole oficialmente su respaldo. Esto haría más fácil que la comunidad internacional liberara los fondos necesarios para organizar el congreso. Los tres dirigentes estuvieron de acuerdo en que se celebrara una sesión del Parlamento para tratar la cuestión. El Presidente Yusuf afirmó claramente que los dirigentes tradicionales, con los auspicios del Comité, serían los encargados de seleccionar a los delegados al congreso. El Parlamento y el Comité aunarían sus esfuerzos para ayudarlos en ese proceso.

7. Durante el período a que se refiere este informe, mi Representante Especial se mantuvo en contacto con los dirigentes políticos de todas las partes y recalco a todos sus interlocutores la necesidad de emprender un proceso genuino de reconciliación.

8. Los líderes de la antigua Unión de Tribunales Islámicos señalaron que estaban dispuestos a asistir a la reunión, pero insistieron en que lo harían en calidad de entidad política. Manifestaron además que no estaban de acuerdo con el plan del Gobierno Federal de Transición de pacificar Mogadishu mediante el desarme forzoso de los grupos armados, y expresaron reservas en cuanto a que se hubiera elegido Mogadishu como sede del congreso. Los líderes de la Unión de Tribunales Islámicos declararon luego que su participación en el congreso dependía de que se retiraran las fuerzas etíopes de Somalia. Posteriormente, en una conferencia de prensa que tuvo lugar el 24 de mayo, los líderes de la Unión de Tribunales Islámicos y el ex Presidente del Parlamento Sharif Hassan Jeque Aden anunciaron que boicotearían el congreso. La posición del Gobierno es que todos aquellos que rechacen la violencia y acepten la Carta Federal de Transición pueden participar en el congreso como representantes de su clan.

9. El congreso ofrece una buena oportunidad para hacer avanzar el proceso de reconciliación. Sin embargo, su éxito depende de que los propios somalíes impulsen y dirijan el proceso, y de que éste sea administrado de manera independiente e imparcial y cuente con una participación amplia que incluya a representantes de la diáspora. También es fundamental que se realicen preparativos adecuados y se adopten las necesarias disposiciones de seguridad.

10. El congreso debe considerarse parte de un proceso de reconciliación mucho más amplio y en él habrá que tratar de resolver cuestiones fundamentales relacionadas con la distribución del poder y la seguridad, incluido el establecimiento de un mecanismo amplio y verificable de cesación del fuego. También hay que solucionar la situación de seguridad en Mogadishu, que hasta ahora ha sido un gran obstáculo para el logro de la paz, para lo cual habrá que considerar las inquietudes de los clanes discrepantes y otros grupos de interés, incluidos los círculos empresariales.

B. Situación en Mogadishu

11. Tras la decisión del Parlamento de trasladar el Gabinete y la Oficina del Presidente a Mogadishu, el 13 de marzo de 2007 el Presidente Yusuf regresó a la capital desde Baidoa, sede del Gobierno Federal de Transición durante el año anterior. Desde entonces, el Gobierno ha intentado instaurar la seguridad en la capital, como parte de los preparativos para el congreso de reconciliación nacional.

12. El 21 de marzo, el Gobierno Federal de Transición inició operaciones para desarmar a los insurgentes en Mogadishu, con el apoyo de fuerzas etíopes. Sin embargo, estas encontraron una firme resistencia de los elementos restantes de la Unión de Tribunales Islámicos e integrantes de milicias de diversos subclanes del clan Hawiye, el más importante de Mogadishu. Se produjeron entonces intensos enfrentamientos, que duraron hasta el 27 de abril, cuando el Gobierno y las tropas etíopes capturaron bastiones de los insurgentes en el norte de la ciudad. Se empleó armamento pesado y las hostilidades produjeron gran cantidad de víctimas. El mes de enfrentamientos en Mogadishu fue excepcionalmente violento y también incluyó el uso de armamento pesado. Hubo cientos de víctimas mortales, entre ellas varios civiles. Cientos de miles de residentes fueron desplazados y los pocos hospitales de Mogadishu y de las ciudades cercanas se vieron desbordados de heridos. A fines

de abril, el Gobierno anunció su victoria sobre los insurrectos en Mogadishu e invitó a los residentes desplazados a regresar, ya que, según afirmó, las operaciones militares habían concluido. Por primera vez desde su llegada en marzo, tropas de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) empezaron a patrullar las calles de Mogadishu y prestaron asistencia médica a las personas heridas en las hostilidades.

13. En una declaración emitida el 29 de marzo de 2007, expresé preocupación por la intensificación de los combates en Mogadishu e insté a todas las partes a poner fin de inmediato a los enfrentamientos y respetar la cesación de las hostilidades acordada. También insistí en que sólo se podría alcanzar la paz duradera en Somalia mediante un diálogo inclusivo que llevara a una solución política y a la reconciliación nacional. Durante los enfrentamientos, las Naciones Unidas expresaron reiteradamente su preocupación por la situación humanitaria cada vez más grave ocasionada por el conflicto en Mogadishu e instaron a todas las partes a adoptar las medidas necesarias para evitar sufrimientos innecesarios a la población.

14. Los líderes de la oposición en el exilio —incluidos los de la antigua Unión de Tribunales Islámicos, el ex Presidente del Parlamento Federal de Transición Sharif Hassan Jeque Aden y un grupo de ex parlamentarios— y el entonces Viceprimer Ministro y Ministro de Obras Públicas del Gobierno Federal de Transición, Hussein Aidid, celebraron una serie de reuniones en Asmara, en las que criticaron severamente las acciones militares del Gobierno y las fuerzas etíopes en Mogadishu, a los que acusan de cometer crímenes de guerra. Sostienen que no se ha derrotado a la insurgencia y que la resistencia continuará.

15. Tras declarar la victoria, el Gobierno Federal de Transición y sus aliados procuraron consolidar sus logros en Mogadishu. En consecuencia, el 28 de abril, Mohamed Omar Habeb “Mohamed Dhere” fue nombrado Gobernador y Alcalde de Mogadishu, y Abdi Hassan Awale “Qeybdid” fue nombrado nuevo Comisionado de Policía. Ambos son ex caudillos y líderes de la Alianza para el Restablecimiento de la Paz y la Lucha contra el Terrorismo, derrotada por la Unión de Tribunales Islámicos en Mogadishu en 2006. Ambos funcionarios emitieron decretos por los que prohibían las armas, una medida que ha mejorado la seguridad en la capital. El 12 de mayo, el Gobierno destituyó al Viceprimer Ministro y Ministro de Obras Públicas, Hussein Aidid, y al Ministro de Defensa, Barre Aden Shire “Hirale”.

16. Entretanto, el Presidente Yusuf y el Primer Ministro Gedi han entablado conversaciones con los líderes de algunos de los subclanes del clan Hawiye, en un intento de reducir las tensiones y promover la reconciliación en Mogadishu. Los miembros de la comunidad empresarial, de los que se tenía desde hacía mucho tiempo la sospecha de que respaldaban a algunos de los grupos armados, acataron la orden del Comisionado Qeybdid de entregar sus armas. Se encargó a las tropas de la AMISOM que las vigilaran. Además, tras el cese de las hostilidades en Mogadishu, las tropas de la AMISOM empezaron a patrullar las calles de la capital.

17. Desde fines de abril se han registrado ataques recurrentes contra tropas del Gobierno y fuerzas etíopes aliadas en Mogadishu y sus alrededores, entre ellos ataques suicidas con artefactos explosivos montados en vehículos. También hubo ataques con fuego de mortero contra el aeropuerto de Mogadishu, el principal puerto marítimo y el palacio presidencial (Villa Somalia). Además, se han incrementado los asesinatos selectivos, de los cuales han sido víctima en su mayoría partidarios del Gobierno y personalidades destacadas. También ha habido ataques contra las

Naciones Unidas. Un convoy de la Organización fue atacado el 20 de marzo de 2007 a unos 30 kilómetros de Mogadishu, con una bomba colocada al lado de la carretera y con fuego de armas pequeñas. Tres somalíes que protegían a los funcionarios de las Naciones Unidas resultaron heridos en el ataque. El 16 de mayo, hombres armados atacaron las oficinas de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en Mogadishu y dispararon contra un guardia del complejo, que resultó herido. El mismo día, cuatro efectivos ugandeses resultaron muertos y otros seis fueron heridos por una bomba situada al lado de un camino. El Primer Ministro Gedi sobrevivió a dos ataques con bombas en menos de un mes, perpetrados los días 17 de mayo y 3 de junio. El nuevo Gobernador y Alcalde de Mogadishu también sobrevivió a un ataque con bomba contra su convoy el 20 de mayo. Estos y otros hechos ocurridos recientemente siguen generando preocupación por la seguridad en Mogadishu.

C. Situación de la seguridad en otras partes de Somalia

18. Se registraron tensiones dentro de un mismo clan en la principal ciudad portuaria del sur, Kismayo. Al menos 12 personas resultaron muertas el 24 de abril como consecuencia de los enfrentamientos librados entre milicias rivales de los subclanes Marehan y Mijerteen del clan Darod. Las tensiones continuaron durante varios días y terminaron con la retirada de las milicias Mijerteen de Kismayo. Sin embargo, finalmente se logró contener la situación, después de que una delegación del Gobierno Federal de Transición encabezada por el Ministro del Interior Mohamed Mahamud Guled “Gama-Dheere” visitara la ciudad a principios de mayo.

19. El 9 de abril estallaron las hostilidades entre fuerzas de Puntlandia y de Somalilandia en relación con reivindicaciones opuestas sobre la aldea de Dhahar en las zonas en litigio de las regiones de Sool occidental y Sanaag. El incidente, en el que murió una persona, fue el primero de su tipo este año y acrecentó las tensiones latentes sobre los territorios en litigio. En vista de esos acontecimientos, mi Representante Especial, François Loseny Fall, emitió un comunicado de prensa el 13 de abril, en el que instaba a las autoridades respectivas a poner fin a todas las hostilidades y evitar toda provocación. También visitó Puntlandia y Somalilandia del 12 al 14 de mayo para ayudar a reducir las tensiones.

20. Además, los actos constantes de bandolerismo y la anarquía que sigue reinando en diversas partes del país suscitan graves preocupaciones por la seguridad del personal humanitario que trabaja en esas zonas. Dos funcionarios internacionales de Care International fueron secuestrados cuando regresaban de una misión en Puntlandia el 8 de mayo y fueron liberados el 15 de mayo. El 11 de mayo, un grupo armado realizó una emboscada en Buloburti contra un convoy de una organización no gubernamental internacional que transportaba alimentos y equipo de otro tipo para desplazados internos, de Mogadishu a Dhusamareb. Un contratista empleado por la organización no gubernamental internacional resultó muerto en el incidente.

III. Actividades de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional

21. Una misión de evaluación técnica de las Naciones Unidas visitó la región del 15 al 29 de marzo. El objetivo de la misión consistía en informar sobre la situación política y de seguridad imperante en Somalia y sobre la posibilidad de iniciar una

operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, y formular recomendaciones acerca de la participación ulterior de las Naciones Unidas en apoyo de la paz y la seguridad en Somalia, y nuevas recomendaciones para la estabilización y la reconstrucción del país. Los detalles del informe de la misión se incluyen en mi informe al Consejo de Seguridad de 20 de abril de 2007 (S/2007/204).

22. En una reunión celebrada el 1º de abril de 2007 en El Cairo, el Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia analizó, entre otras cosas, los acontecimientos ocurridos recientemente en Somalia, el despliegue de la AMISOM, la aplicación de la resolución 1744 (2007), la asistencia al congreso de reconciliación nacional, la seguridad regional y la amenaza del terrorismo. Los miembros también hicieron hincapié en la importancia fundamental de establecer un proceso político y de reconciliación inclusivo y genuino.

23. En cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 1744 (2007) del Consejo de Seguridad y de conformidad con el comunicado emitido por la reunión del Grupo de Contacto Internacional en El Cairo el 3 de abril, mi Representante Especial celebró consultas con diversos asociados con el fin de examinar los medios de crear un entorno seguro para facilitar el diálogo y el acceso humanitario. El 27 de abril se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya, Rafael Tuju, presidente de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD). El 3 de mayo se reunió en Addis Abeba con el Presidente de la Unión Africana, Sr. Konaré, y luego con el Primer Ministro Meles de Etiopía, con los que trató temas políticos, humanitarios y de seguridad, incluido el despliegue de la AMISOM y la promoción de un proceso político inclusivo.

24. Mi Representante Especial presidió una reunión del Grupo de Contacto Internacional a nivel de embajadores, celebrada en Nairobi el 4 de mayo, en la que las deliberaciones se centraron en la situación humanitaria, política y de seguridad en Somalia y las posibles contribuciones del Grupo al cese de las hostilidades y al próximo congreso de reconciliación nacional. Después de la reunión regresó a Mogadishu el 10 de mayo y transmitió al Presidente Yusuf y al Presidente del Comité nacional de gobernanza y reconciliación, Ali Mahdi, las recomendaciones de la comunidad internacional, especialmente en lo concerniente al carácter independiente e inclusivo del congreso previsto. Alentó a los dos dirigentes a mantener el diálogo con los ancianos del clan Hawiye a fin de reducir las tensiones en la ciudad e incrementar las posibilidades de lograr la reconciliación. Mi Representante Especial también se reunió con el Comandante de la Fuerza de la AMISOM.

25. En la cumbre celebrada en Riad en marzo, la Liga de los Estados Árabes aprobó una resolución de apoyo a la República de Somalia. En forma simultánea a la cumbre, el Ministro de Relaciones Exteriores de la Arabia Saudita convocó una reunión oficiosa el 28 de marzo para analizar el camino a seguir en Somalia, en la que se examinaron las formas de completar el despliegue de la AMISOM y promover una reconciliación nacional inclusiva. La Arabia Saudita también anunció que ofrecería sus buenos oficios para promover la reconciliación entre las partes en Somalia.

26. El 13 de abril se celebró en Nairobi el 26º período ordinario de sesiones del Consejo de Ministros de la Autoridad Internacional para el Desarrollo (IGAD). El Consejo evaluó la situación de seguridad en Somalia, pidió que se acelerara el

proceso de despliegue de la AMISOM y expresó su apoyo al congreso. Sin embargo, Eritrea se desvinculó del comunicado final, en el que se expresaba satisfacción por la función desempeñada por Etiopía en Somalia. Posteriormente, el 22 de abril, Eritrea anunció abiertamente la suspensión temporal de su participación en la IGAD. El Gobierno de Eritrea afirmó que al amparo de la IGAD se habían adoptado en reiteradas ocasiones resoluciones irresponsables que atentaban contra la paz y la seguridad en la región.

27. El Grupo de Contacto Internacional volvió a reunirse en Londres los días 6 y 7 de junio de 2007. Los miembros expresaron preocupación por que hubieran continuado los episodios esporádicos de violencia en Mogadishu e instaron a todas las partes a acordar una cesación inmediata de las hostilidades y a proteger a los civiles. El Grupo condenó enérgicamente las acciones de extremistas y terroristas y de aquellos que buscaban socavar el proceso político y de reconciliación. Acogió con agrado las seguridades del Gobierno Federal de Transición de que el congreso incluiría a todas las partes y que ningún clan, subclan o miembro de ellos que renunciara a la violencia y fuera elegido por su clan quedaría excluido del proceso de reconciliación. El Grupo observó que el congreso debería tener como resultado una representación justa y equitativa en las instituciones federales de transición. El Grupo prometió financiar el congreso, que debería conducir a un proceso de auténtica reconciliación política, y ofreció sus buenos oficios con ese fin. El Grupo también acordó seguir colaborando con todas las partes para atender las necesidades humanitarias del pueblo somalí e instó a todas las partes a permitir el acceso libre e irrestricto de la asistencia humanitaria. El Grupo indicó que aguardaba con interés que se le comunicaran los planes de una misión de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

28. El 5 de junio pedí al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos que viajara al Cuerno de África, acompañado de mi Representante Especial para Somalia, para celebrar consultas con personalidades influyentes en los planos nacional, regional e internacional sobre la mejor forma de que las Naciones Unidas presten asistencia en cuatro aspectos principales: primero, para facilitar un proceso político que incluya a todas las partes y que lleve a la reconciliación; segundo, para mejorar la seguridad ayudando a movilizar el apoyo internacional para el pleno despliegue de la misión de la Unión Africana (AMISOM); tercero, para promover la asistencia humanitaria y la asistencia para el desarrollo; y cuarto, para abordar los aspectos regionales del conflicto mediante el fortalecimiento de los acuerdos regionales de seguridad. En cumplimiento de su misión, el Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, y su delegación asistieron a una reunión de alto nivel del Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia celebrada en Londres el 6 de junio. En Nairobi se reunió con el equipo de las Naciones Unidas para Somalia, representantes de la comunidad diplomática, y organizaciones no gubernamentales internacionales que trabajan en Somalia. En una visita de medio día de duración a Mogadishu, el 8 de junio, se reunió con el Presidente Yusuf y el Primer Ministro Gedi, y con el Presidente del Comité nacional de gobernanza y reconciliación, Ali Mahdi. En Asmara celebró consultas con el Presidente Isaias Afwerki y en El Cairo sostuvo conversaciones con el Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto, Ahmed Abdul Gheit, y el Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, Amre Moussa. En Addis Abeba, el Secretario General Adjunto Pascoe se reunió con el Primer Ministro de Etiopía, Meles Zenawi, y con el Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, Said Djinnit.

IV. Despliegue de una misión de apoyo a la paz

29. En el período que abarca el presente informe, la AMISOM siguió enfrentando dificultades. Hasta ahora, sólo se han desplegado 1.700 efectivos ugandeses. La Unión Africana espera aún el envío de los contingentes prometidos por sus miembros. Aunque la AMISOM no participó en los enfrentamientos en Mogadishu, fue blanco de varios ataques. Un soldado ugandés resultó muerto y tres fueron heridos el 30 de marzo, en los ataques con fuego de mortero dirigidos contra Villa Somalia durante su guardia. El soldado fue el primer ugandés de la AMISOM muerto en Somalia. Posteriormente, el 16 de mayo, cuatro soldados ugandeses murieron en un ataque con bombas colocadas en un camino y varios otros quedaron heridos. Estos últimos fueron evacuados luego a Nairobi. Sin embargo, el contingente ugandés prestó asistencia médica de emergencia a los civiles afectados y a combatientes de ambas partes.

30. Continúan las gestiones dirigidas a obtener recursos logísticos, técnicos y financieros para acelerar el pleno despliegue de la AMISOM. A este respecto, las Naciones Unidas están examinando formas de ampliar ese apoyo a la Unión Africana. En respuesta a la solicitud de la Unión Africana de que se prestara asistencia técnica a la AMISOM, las Naciones Unidas va a enviar un equipo de 10 expertos militares, de policía y civiles a la sede de la Unión Africana, para prestar apoyo a su estructura de planificación y administración de las misiones.

31. El 9 de mayo se confiscó una gran cantidad de armas, incluidas granadas de mano, minas antitanque, lanzagranadas propulsadas por cohetes y armas pequeñas, que custodia la AMISOM. El hecho de que no se haya iniciado ni esté previsto un proceso nacional de desarme, desmovilización y reintegración y de que haya cantidades de armas, munición y explosivos que aún no están bajo el control del Gobierno es un problema grave que exige atención inmediata.

32. Aunque la situación política y de seguridad sobre el terreno sigue siendo inestable, se han iniciado diversas actividades de preparación para el desarme, la desmovilización y la reintegración a fin de crear las condiciones para emprender un proceso nacional en ese sentido en cuanto sea posible. Para ello se ha constituido un Equipo de tareas de las Naciones Unidas para el desarme, la desmovilización y la reintegración y se ha formulado un marco estratégico para prestar apoyo a ese proceso, con la ayuda del equipo de las Naciones Unidas para Somalia.

Planificación de una posible operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Somalia

33. En respuesta a la petición formulada en la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad de 30 de abril (S/PRST/2007/13), ordené al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz que comenzara a trazar planes para una posible misión de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz, que se desplegaría si el Consejo decide autorizarla. La labor de planificación subsiguiente se ha basado en las observaciones y conclusiones de la misión de evaluación que visitó la región en marzo de 2007 y en las experiencias adquiridas por las Operaciones de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM I y II) entre 1992 y 1995, teniendo en cuenta asimismo la trayectoria y las prácticas de otras operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en otros lugares. Quiero insistir en el carácter preliminar de esta planificación. Si el Consejo

autorizara una operación de las Naciones Unidas, habría que llevar a cabo una misión completa de evaluación técnica. Cabe recordar que la misión de evaluación realizada en marzo no permaneció en Somalia el tiempo suficiente, debido a la inestable situación de seguridad, y no comprendía toda la gama de especialistas militares, de policía, de logística y de otro tipo necesarios para reunir la información detallada que se precisa para emprender una planificación más profunda.

34. Sin embargo, es evidente que aún en el mejor de los casos, enfrentar los problemas de Somalia será una tarea exigente, peligrosa y de gran envergadura. Durante los años transcurridos sin un gobierno operante, el país sufrió una tremenda destrucción y negligencia. Además de los daños materiales, los fundamentos y las instituciones de la sociedad fueron arrasados casi por completo. Para lograr cambios efectivos en Somalia será necesario contar con el firme compromiso y el esfuerzo decidido, constante y de largo plazo de la comunidad internacional y, aún más importante, de los propios somalíes. Todas las partes involucradas deben estar dispuestas a invertir los recursos necesarios y a comprometerse con un proceso de largo plazo de este tipo. Hay que recordar, en este contexto, que las operaciones de mantenimiento de la paz pueden crear las condiciones necesarias para otras actividades, pero son sólo una parte del esfuerzo concertado que se precisa.

35. En vista de las enormes necesidades de Somalia, una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas debe ser multidimensional. Además de contribuir a la seguridad y estabilidad del país, la misión prestaría apoyo al proceso de transición, complementando las iniciativas en curso de los organismos de las Naciones Unidas, entre otras cosas con operaciones de reconstrucción y desarrollo en gran escala, actividades urgentes de recuperación, y la rehabilitación y el fomento de la capacidad de las instituciones nacionales. La misión de las Naciones Unidas se concentraría geográficamente en la región de Somalia meridional central, en particular en los núcleos de población a lo largo de los ríos Shabelle y Juba. Habría que dedicar especial atención a Mogadishu, por ser la capital del país y el centro de controversias políticas y devastadoras hostilidades. Una misión de este tipo también tendría que vigilar la posible agudización de las tensiones en otras zonas.

36. Es probable que una misión de las Naciones Unidas enfrente varias amenazas importantes, sobre todo de grupos radicales sobre los cuales los caudillos tienen menos influencia y de los líderes de algunos clanes que se oponen, según se cree, a todo tipo de normalización y a la presencia de contingentes de mantenimiento de la paz. Además, se calcula que hay entre 50.000 y 70.000 efectivos de milicias de clanes y otros grupos armados en Somalia que están generalmente sometidos al control de los clanes. Sin embargo, esas milicias irregulares pueden significar una amenaza para los efectivos de mantenimiento de la paz, lo que puede dar lugar rápidamente a una grave situación de seguridad. El componente militar de una misión de las Naciones Unidas necesitaría, por tanto, un mandato fuerte y toda la capacidad necesaria para defenderse en esas circunstancias y lograr la disuasión mediante la fuerza en su zona de operaciones. También debería ser lo suficientemente robusta para brindar protección a los civiles vulnerables en sus zonas de despliegue y ampliar las zonas estables para facilitar la prestación de asistencia humanitaria.

37. En el mejor de los casos, los efectivos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas deberían asegurar los puertos marítimos y aeropuertos necesarios para las operaciones, así como las vías de reaprovisionamiento marítimas y terrestres. A medida que se despliegue la misión, las tareas militares serán, entre otras, las siguientes: realizar patrullas para respaldar la creación y el mantenimiento de un entorno estable y seguro; vigilar el cumplimiento de las disposiciones de un posible acuerdo de cesación del fuego; colaborar con un programa de desarme, desmovilización y reintegración impulsado por los somalíes, a partir de las actividades en curso de los organismos de las Naciones Unidas, mediante la recepción, vigilancia o eliminación de armamento pesado y municiones y la obtención de recursos para la desmovilización y reintegración; vigilar la retirada de fuerzas extranjeras; ayudar a impedir el ingreso ilícito de armas y material a Somalia en las zonas de despliegue; y proteger al personal de las Naciones Unidas y sus bienes e instalaciones.

38. Quiero destacar que los planes esbozados en esta sección se basan en la suposición de que existan determinadas condiciones sobre el terreno, propicias para el mantenimiento de la paz. En otras palabras, se trataría de una situación en que las hostilidades habrían, en gran medida, terminado y todos los grupos armados más importantes habrían firmado un acuerdo que permitiría un seguimiento externo. La situación de seguridad en la región de Somalia meridional central sería relativamente estable. En consecuencia, el desarme de las milicias sería voluntario y se habría iniciado un proceso de reconciliación inclusivo. Aunque no se podría descartar la posibilidad de que hubiera elementos provocadores y oposición a los contingentes de mantenimiento de la paz, todos los clanes y subclanes deberían aceptar en general la presencia de una operación de las Naciones Unidas, preferentemente mediante una cesación de las hostilidades, o un acuerdo o declaración de cesación del fuego. Además, la viabilidad de una operación de las Naciones Unidas dependería, en gran medida, de la disponibilidad de contribuyentes capaces de proporcionar contingentes y efectivos policiales aptos y amplios programas para la reconstrucción del país. El despliegue de una fuerza de las Naciones Unidas también tendría que estar vinculado a la retirada gradual de Etiopía del territorio de Somalia.

39. La evaluación inicial indica que se necesitaría una fuerza militar numerosa, muy robusta y móvil. Su cuartel general estaría en Mogadishu y consistiría en varios sectores del tamaño de una brigada en la región de Somalia meridional central, con el apoyo de una capacidad significativa de aviación militar, incluidos helicópteros de ataque, y unidades de ingeniería militar, logística y transporte de magnitud considerable. En vista del azote que sigue representando la piratería frente a las costas de Somalia y la gran cantidad de armas que ingresan al país, se necesitaría un fuerte componente marítimo para proteger el envío de suministros y realizar patrullas para hacer cumplir el embargo de armas. Es probable que sea necesario desplegar oficiales de enlace militar de las Naciones Unidas en varios lugares: a Somalilandia y Puntlandia, para que mantengan un estrecho vínculo con la policía de las Naciones Unidas que también formaría parte de la misión y otras oficinas de las Naciones Unidas; a la Unión Africana, para facilitar una transición de la AMISOM; y a Kenya y Etiopía, para mantener el contacto con las autoridades militares en esos países. La fuerza necesitaría contar con un batallón mecanizado como reserva. Además, habría que prever una capacidad de despliegue rápido, a poca distancia, que se activaría in extremis, si se derrumba el proceso de paz

durante la generación y despliegue de la fuerza. La fuerza estaría formada por 15 batallones de infantería en total, sin contar la capacidad a poca distancia. Con los elementos de apoyo, la fuerza incluiría a más de 20.000 efectivos militares. En vista de la violencia extrema que afecta a Somalia, sería necesario que la misión adoptara medidas especiales de seguridad.

40. El fomento institucional es decisivo para el funcionamiento del Gobierno Federal de Transición. Éste plantea grandes dificultades a las instituciones federales de transición actuales, que son precarias y no están en condiciones de enfrentar los diversos problemas de la gobernanza, que abarcan desde la creación de estructuras administrativas básicas en los niveles de los distritos y regiones hasta cuestiones fundamentales como las relativas al estado de derecho, la administración de justicia de transición y los derechos humanos. La misión debería formular un programa amplio para ayudar a las instituciones federales de transición a ampliar su capacidad para atender las necesidades diarias del pueblo somalí.

41. En estrecha cooperación con los sectores interesados, un componente de policía ayudaría a revitalizar la Fuerza de Policía de Somalia, que se ha visto gravemente incapacitada, pero no se ha desmovilizado por completo. El objetivo sería ayudar a la Fuerza a alcanzar un nivel aceptable conforme a las normas internacionales de policía mediante la capacitación técnica en determinadas zonas, principalmente en la región de Somalia meridional central, durante el período de transición e inmediatamente después. En ese contexto, una función fundamental del componente de policía sería prestar asesoramiento y apoyo a la reforma y reestructuración de la fuerza de policía, incluidos los procesos de estudio de los antecedentes de los agentes, y de selección, reclutamiento y certificación, e impartir capacitación técnica y capacitación al personal superior. Además, el componente de policía de la misión prestaría apoyo directo de seguridad a la Fuerza de Policía de Somalia y otros organismos encargados de hacer cumplir la ley mediante la formación de unidades de policía constituidas. El establecimiento de esas unidades también sería fundamental para proteger al personal y las instalaciones de las Naciones Unidas en casos de alteraciones del orden público. El número de efectivos de policía necesario para cumplir esas tareas se determinaría mediante una evaluación detallada que realizaría la nueva capacidad permanente de policía del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Además, se necesitará una cantidad sustancial de financiación, canalizada a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), para llevar a cabo estas iniciativas.

42. La misión también necesitaría un importante y amplio componente civil, dedicado principalmente a prestar apoyo al proceso de transición, lo que comprendería los ámbitos de los derechos humanos, la protección de civiles y la administración de justicia, y la reconstrucción y el desarrollo. Con ese fin, se establecerían componentes sustantivos de asuntos políticos y civiles, información pública, asuntos humanitarios, derechos humanos, cuestiones de género, estado de derecho y desarme, desmovilización y reintegración. Sin embargo, la definición de los parámetros del componente civil de la misión tendría que coordinarse estrechamente con los de otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones humanitarias, a fin de armonizar las actividades. Las experiencias de otras misiones integradas serían de utilidad para establecer las estructuras necesarias.

43. Como mencioné en mi informe anterior sobre Somalia, una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas enfrentaría problemas logísticos muy difíciles, principalmente por las probables amenazas a la seguridad y el mal estado de la infraestructura. Es posible que haya que adoptar medidas especiales de protección para asegurar el suministro ininterrumpido de bienes y servicios a la misión. Además, la principal zona de operaciones, en el sur del país entre los ríos Shabelle y Juba, suele inundarse frecuentemente en los períodos comprendidos entre abril y junio y entre octubre y diciembre, cuando el transporte de superficie se hace sumamente difícil y peligroso. En consecuencia, el despliegue y las vías de aprovisionamiento de una operación de las Naciones Unidas dependerían en gran medida de los medios marítimos y aéreos.

44. Cabe señalar que, como resultado de estas condiciones, puede ser extremadamente difícil atraer a personal y contratistas internacionales a Somalia si no se ofrecen incentivos financieros adecuados. Por consiguiente, hasta tanto el componente militar pueda estabilizar y mejorar la situación de seguridad, habría que mantener en un mínimo el número de civiles en la zona de la misión, a fin de reducir el riesgo y la exposición al peligro. Habría que controlar la introducción de civiles en la zona de la misión y planificarla cuidadosamente. Es muy probable que haya que dotar a todo el personal de alojamiento seguro y alimentos preparados durante los seis primeros meses de la misión.

45. En vista de que no hubo, durante mucho tiempo, un gobierno central operante, toda la actividad comercial, gran parte de la cual es ilegal, ha quedado en manos de los caudillos, las milicias y los hombres de negocios, que actúan sin control y con ayuda de elementos armados. La constante situación de ilegalidad hace que el transporte de mercancías y servicios en el país resulte sumamente difícil, complejo y costoso. Para sobrevivir, la población depende en gran medida de bienes y servicios importados, cuyo costo es elevado y que apenas alcanzan para satisfacer la demanda local. La dependencia de fuentes y contratistas locales dejaría a una posible operación de las Naciones Unidas en una situación de vulnerabilidad frente a las estructuras de los clanes y subclanes, pero los contratistas internacionales también podrían convertirse en blancos de esos grupos. Si bien existe en el país una gran cantidad de mano de obra calificada y no calificada, la contratación de personal nacional por las Naciones Unidas podría plantear dificultades por la necesidad de mantener una distribución equitativa de los puestos entre los diferentes clanes.

46. Debido a los años de destrucción y negligencia, la infraestructura en Somalia es casi inexistente y se necesitarán grandes esfuerzos a largo plazo para rehabilitarla. El país se caracteriza por el deterioro casi absoluto de sus carreteras, puentes, puertos y aeródromos, y por la falta de energía, transporte, comunicaciones e instalaciones sanitarias. Una operación de las Naciones Unidas tendría que realizar grandes inversiones en la mejora de instalaciones fundamentales, especialmente puertos marítimos y aeropuertos, y tal vez tendría que depender en gran medida de la utilización de unidades militares de apoyo durante un período prolongado después de su inicio. Con el tiempo, el concepto de apoyo a la misión se basaría en la integración de los recursos logísticos de las Naciones Unidas, militares, policiales y contratados.

47. Los planes preliminares trazados hasta ahora indican la conveniencia de que la misión contara con un amplio centro de las Naciones Unidas fuera de Somalia, esto es, una base logística en Mombasa (Kenya), a fin de asegurar el suministro

ininterrumpido de material y servicios. La principal vía de abastecimiento sería la ruta marítima costera de Mombasa a Kismayo, Mogadishu y Hobyo, que serían bases logísticas secundarias en Somalia. Desde estas bases, se establecerían servicios aéreos de envío a todas las unidades desplegadas en el interior y se utilizarían rutas terrestres cuando la situación de seguridad y la infraestructura lo permitieran. En la medida de lo posible y si los demás organismos de las Naciones Unidas están de acuerdo, los servicios y recursos de apoyo de la misión se coordinarían, por motivos de seguridad y eficacia en función de los costos, mediante un mecanismo local de enlace que se establecería a nivel regional o nacional.

V. Situación humanitaria

48. La escalada de la violencia en Mogadishu desde febrero hasta fines de abril provocó el desplazamiento de unas 400.000 personas de esa ciudad hacia las regiones del centro y el sur del país, hasta sitios tan lejanos como Galgaduud y Mudug. Se calcula que esto representa una tercera parte de la población de la ciudad y que es el mayor desplazamiento de población ocurrido este año en todo el mundo. Al desplazarse, estas personas fueron objeto de amenazas, intimidación, saqueos y violaciones. Los desplazados internos urbanos en Mogadishu también se vieron afectados por los combates. Dada la proximidad de los emplazamientos de desplazados internos a edificios que eran blanco de ataques con fuego de mortero, hubo pérdida de vidas y heridos entre la población civil. Según estimaciones de la OMS, desde el 1º de marzo hasta mediados de mayo 2.000 heridos de guerra fueron admitidos a los principales hospitales de Mogadishu.

49. Durante varias semanas, los esfuerzos humanitarios dirigidos a prestar asistencia a la nueva oleada de desplazados se vieron gravemente entorpecidos por la inseguridad imperante, la existencia de puestos de control ilícitos y el hostigamiento del personal humanitario por milicias que deambulaban sin control. Las restricciones administrativas impuestas por el Gobierno Federal de Transición, que exigen la inspección de los suministros de asistencia antes de su distribución y limitan el acceso a pistas de aterrizaje de importancia estratégica para llegar a los sitios donde se encuentran los desplazados internos, fueron causa de que miles de desplazados tuvieran que vivir sin ayuda varias semanas en los descampados agrestes de los alrededores de Mogadishu, sin alimento o albergue adecuado, y sin acceso a agua potable y servicios de saneamiento.

50. En una reunión entre el Gobierno Federal de Transición y funcionarios de las Naciones Unidas que tuvo lugar en Baidoa el 23 de abril, las autoridades dieron seguridades de que apoyarían la prestación de la asistencia humanitaria y facilitarían el acceso con fines humanitarios. Se ha constituido un comité interministerial y el Ministro de Salud ha sido designado coordinador de la respuesta humanitaria.

51. Con el comienzo de la estación de lluvias Gu a fines de abril han surgido nuevos obstáculos para llegar a las poblaciones necesitadas. Un convoy del Programa Mundial de Alimentos (PMA) que transportaba 1.176 toneladas métricas de alimentos hacia Afmadow y Hagar quedó atascado en el fango durante más de dos semanas. El recrudecimiento de la piratería frente a la costa de Somalia creó nuevas dificultades para el suministro de la asistencia, al ser asaltados a mediados de mayo barcos fletados por el PMA.

52. Como resultado de la pausa actual de las hostilidades y una mayor colaboración del Gobierno Federal de Transición, ha mejorado ligeramente el acceso humanitario. Hasta la fecha se ha prestado asistencia a unas 366.000 personas, que han recibido alimentos y otros suministros en Afgoye, Merka, Mudug y Galgaduud.

53. Según información de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), unas 90.000 personas habían regresado a Mogadishu a mediados de mayo. Sin embargo, han surgido inquietudes concretas en cuanto a su protección, pues se ha sabido que a algunas de ellas se les ha impedido regresar a sus hogares. También ha aumentado la tensión por el destino que se dará a algunos edificios públicos que ocupaban hasta hace poco desplazados urbanos y que el Gobierno Federal de Transición reclama ahora sin ofrecerles otra solución duradera para su reasentamiento.

54. En el sector de la salud, el brote de diarrea acuosa aguda y cólera en la región de Somalia meridional central siguió representando un importante problema sanitario. Desde el 1º de enero hasta el 11 de mayo se confirmaron 30.227 casos de la enfermedad, y 973 muertes relacionadas con ella. Se ha organizado una respuesta de varios organismos, en colaboración con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y ONG asociadas que ayudan en la cloración de las fuentes de agua, la construcción de letrinas y la instrucción sobre salud e higiene en los sitios donde se encuentran los desplazados internos.

55. La situación nutricional sigue siendo crítica en algunas partes de Somalia meridional central, aunque, como se informó a principios de este año, han mejorado las condiciones de la seguridad alimentaria. Más de 8.500 niños malnutridos recibieron apoyo vital para la supervivencia mediante 114 programas de alimentación suplementaria y terapéutica basados en las comunidades, que apoya el UNICEF en toda la zona central y meridional de Somalia. Otros 16.200 niños menores de 5 años reciben mensualmente alimentación suplementaria general en la región de Gedo. Los puestos de distribución selectiva de alimentos en la zona central y meridional aumentaron de 14 a 75 en 2006, y en lo que va transcurrido de 2007 han entrado en funcionamiento otros 39 puestos. Con el fin de mejorar la situación de la seguridad alimentaria, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) distribuyó conjuntos de emergencia de herramientas agrícolas y semillas a cerca de 20.000 agricultores de las regiones del bajo y medio Shabelle y del bajo Juba. La FAO también llevó a cabo intervenciones críticas de emergencia en el sector de la ganadería para mejorar la vigilancia de las enfermedades del ganado y la capacidad de contener rápidamente los brotes de esas enfermedades y proporcionar tratamiento urgente a los animales afectados.

56. El Gobierno de Kenya sigue manteniendo cerrada su frontera con Somalia a quienes buscan asilo. Sin embargo, en los primeros meses de 2007 algunos somalíes consiguieron llegar a los campamentos de refugiados de Dadaab y pidieron asilo. Las autoridades de Kenya han consentido en autorizar su inscripción, a condición de que los solicitantes de asilo sean trasladados al campamento de refugiados de Kakuma en Kenya noroccidental.

57. El 12 de mayo viajó a Mogadishu el Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas, el más alto funcionario de la Organización que ha visitado la ciudad desde principios del decenio de 1990. Aunque la visita fue interrumpida por la detonación de bombas colocadas a lo largo de la ruta prevista de la misión, el Coordinador se reunió con el Presidente y el Primer Ministro del Gobierno Federal

de Transición, así como con representantes de la sociedad civil. El Coordinador instó a todas las partes en Somalia a que prestaran su pleno apoyo para hacer posible el acceso humanitario sin obstáculos y destacó la necesidad de que las autoridades facilitaran dicho acceso, entre otras cosas, impartiendo las instrucciones necesarias a las milicias y a los agentes militares en los puestos de control. El Coordinador expresó su grave preocupación por los informes de que todas las partes en el conflicto vulneran los derechos humanos y cometen violaciones del derecho internacional humanitario, y condenó enérgicamente tales actos. El Gobierno Federal de Transición negó toda participación en esos abusos y convino en que la Alta Comisionada para los Derechos Humanos visitara el país para examinar las acusaciones. Después de la visita del Coordinador se ha seguido haciendo lo posible para responder en una escala más amplia a la situación de los desplazados internos e incrementar la cooperación con el Gobierno Federal de Transición, en particular para decidir la mejor forma de ayudar a los desplazados que regresan a Mogadishu.

58. En abril se puso en marcha el proceso del llamamiento unificado y revisado de 2007 para Somalia, por la suma de 262 millones de dólares, lo que supone un aumento respecto de la suma inicial de 237 millones de dólares solicitada en diciembre de 2006. Al 22 de mayo se había financiado el 42% del llamamiento unificado para 2007. Como ha ocurrido en llamamientos anteriores, la mayor parte de la financiación está destinada al sector alimentario (financiado en un 101%), en tanto que otros sectores fundamentales, como los de la salud (6%), la protección (9%), la vivienda (22%), la agricultura (8%), la educación (0%) y el abastecimiento de agua y el saneamiento (20%), siguen mostrando un grave déficit de financiación. Después de la visita del Coordinador a Somalia en mayo, se decidió que se seguiría prestando apoyo financiero a Somalia con cargo al Fondo central para la acción en casos de emergencia. Con ese fin se ha aprobado una partida de 2,7 millones de dólares para respaldar proyectos del UNICEF y del ACNUR destinados a 180.000 y 90.000 nuevos desplazados internos, respectivamente. Los proyectos proporcionarán albergue y artículos no alimentarios y apoyo para la infraestructura de servicios básicos. Se aprobó asimismo una partida adicional de 2,9 millones de dólares para financiar servicios de transporte aéreo de los suministros de socorro del PMA.

VI. Derechos humanos y protección

59. Desde hace 16 años, la situación de los derechos humanos en Somalia ha sido causa de grave preocupación. En los seis últimos meses se han registrado nuevos acontecimientos y la situación ya muy grave de los derechos humanos al parecer ha empeorado.

60. En el período que abarca este informe se tuvo noticia de asesinatos extrajudiciales, detenciones arbitrarias y desapariciones forzadas. Las amenazas a los medios de difusión y a los defensores de los derechos humanos siguen suscitando gran inquietud. Además, quedan aún por dirimir problemas no resueltos de derechos de tierras y de bienes, que suelen ser la causa fundamental de los conflictos entre clanes.

61. Sigue siendo difícil obtener información detallada y verificación de las acusaciones de violaciones de los derechos humanos, debido a la situación de seguridad imperante, especialmente en Somalia meridional central, y a la falta de

experiencia de los defensores independientes de los derechos humanos que cumplen misiones de determinación de los hechos en el país.

62. Ha habido acusaciones de que durante los últimos meses de intensos combates se cometieron violaciones graves de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Han sido atacados objetivos no militares como hospitales y escuelas. También se informó que se había impedido que algunos de los heridos recibieran atención médica y protección y se había obstaculizado o impedido la entrega de envíos urgentes de ayuda alimentaria. Aunque no se ha hecho un recuento oficial independiente, las organizaciones locales de derechos humanos con sede en Mogadishu sostienen que más de 1.000 civiles murieron durante ese período y varios miles quedaron heridos, y que el 60% de los muertos y heridos eran ancianos, mujeres y niños. Una declaración conjunta formulada el 27 de abril por 12 titulares de mandatos en la que expresaban su profunda preocupación por la última ronda de combates feroces en Mogadishu fue bien recibida por muchos agentes locales y sirvió para dirigir la atención de los medios de información y de la comunidad internacional a las cuestiones humanitarias y de derechos humanos.

63. La discriminación y el maltrato de los grupos marginados y de las minorías tampoco parece haber disminuido. Se recibieron informes de violencia sexual y por motivos de género y de explotación de las mujeres y niñas. Como se indica en el reciente informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en Somalia (S/2007/259), en todo el país persiste la contratación de niños soldados.

64. El Parlamento Federal de Transición promulgó el 3 de mayo un proyecto de ley contra el terrorismo que el Gobierno Federal de Transición había presentado hacía tres meses, que dispone, entre otras medidas, la congelación de los bienes de los sospechosos de haber cometido actos de terrorismo, así como la imposición de la pena de muerte a quienes sean declarados culpables de participar en el establecimiento de una organización terrorista y a quienes cometan o intenten cometer actos de terrorismo. La ley suscita graves reservas por las consecuencias directas que puede tener en las libertades básicas y será necesario seguir de cerca su aplicación.

65. El Sindicato Nacional de Periodistas Somalíes y Reporters sans frontières informaron que varios periodistas fueron muertos o quedaron heridos como consecuencia directa del conflicto en Mogadishu. Durante el período que abarca este informe, la estación de televisión y otras estaciones de radio de la capital fueron alcanzadas por proyectiles. En Puntlandia y Somalilandia se siguen denunciando casos de hostigamiento de periodistas.

66. El 14 de mayo, la ONG del Reino Unido, Article 19, manifestó su preocupación por un proyecto de ley del Gobierno relativo a los medios de difusión. Según Article 19, dicho proyecto de ley tendrá graves efectos para la libertad de expresión, ya amenazada, por cuanto exige el registro de todos los medios de difusión e impone a la prensa la obligación de someter sus publicaciones a la aprobación de las autoridades estatales.

67. El traslado clandestino de seres humanos de Somalia al Yemen sigue representando un problema grave. Según informes del ACNUR, 7.144 personas cruzaron el Golfo de Adén desde comienzos de 2007, travesía peligrosa en la que perdieron la vida por lo menos 380 personas. En su reciente visita a Puntlandia, mi Representante Especial comunicó a las autoridades su preocupación por esos hechos

y éstas le aseguraron que se estaban adoptando medidas apropiadas para resolver el problema del contrabando.

68. Ante la falta de mecanismos judiciales, como los de mantenimiento del orden público, que protejan a los defensores de los derechos humanos, las organizaciones de derechos humanos de Somalia siguen trabajando en condiciones de absoluta inseguridad y temor. La Alta Comisionada para los Derechos Humanos condenó el asesinato de Isse Abdi, Director de Kisima, una organización somalí de derechos humanos, ocurrido en Mogadishu el 14 de marzo, e instó al Gobierno a emprender sin demora una investigación imparcial del caso.

VII. Actividades operacionales para promover la paz

69. El equipo de las Naciones Unidas en el país ha continuado sus actividades encaminadas a atender las necesidades básicas de recuperación y desarrollo en todo el país, especialmente en la zona de Somalia meridional central, en concordancia con las prioridades establecidas por el sistema de las Naciones Unidas para los seis próximos meses en apoyo de la estabilización. El equipo terminó recientemente la formulación del Plan de Transición de las Naciones Unidas para 2008-2009, en el que se especifica la contribución que harán las Naciones Unidas a la recuperación, la reconstrucción y el desarrollo del país en los dos próximos años, de conformidad con el Marco para la Reconstrucción y el Desarrollo de Somalia.

A. Iniciativas de reconciliación y de paz

70. Durante el período que abarca este informe, el PNUD prestó apoyo al Comité nacional de gobernanza y reconciliación para ayudar a conseguir que el congreso de reconciliación nacional transcurra en condiciones de seguridad y transparencia, con una amplia inclusión y sentido de pertenencia de los somalíes en el proceso.

71. El Proyecto de consolidación de la paz en los distritos logró adelantos importantes en toda la extensión de las regiones de Bay y Bakol. El PNUD y el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), en colaboración con el Ministerio del Interior, han comenzado a capacitar a los consejos elegidos recientemente en la región de Bay. También se ha prestado apoyo a los consejos mediante la rehabilitación física de las oficinas regionales y de los distritos, el suministro de mobiliario básico y la ejecución de proyectos comunitarios, con apoyo adicional de la OIT.

B. Salud

72. Por primera vez se llevó a cabo en Somalia una encuesta de los hogares sobre la mortalidad materna. Los resultados preliminares indican una reducción significativa de las tasas estimadas de mortalidad de lactantes y de niños pequeños, de 224 y 133 por cada 1.000 nacidos vivos, respectivamente, en el período 1996-1999, a 156 y 96 por 1.000 nacidos vivos, respectivamente, en 2003-2006. Las cifras muestran también un dividendo de la paz en las zonas del norte, donde la mortalidad se ha reducido mucho más. A partir de un análisis completo de los

resultados, el UNICEF y el PMA formularon conjuntamente un programa intensivo para la supervivencia infantil para 2007-2009.

73. Desde enero se han distribuido en la zona central y meridional de Somalia 103.000 mosquiteros tratados con insecticida de larga duración, que beneficiarán a más de 50.000 familias, y con los que se espera proteger en particular a los niños menores de 5 años y las mujeres embarazadas. Otros 45.000 mosquiteros se enviarán a Mogadishu para su distribución a unos 22.500 hogares. El UNICEF ha proporcionado a 100 centros de atención maternoinfantil y 15 hospitales en toda Somalia suministros para el tratamiento altamente eficaz del paludismo y el diagnóstico rápido de esa enfermedad.

74. Desde enero hasta marzo, más de 100.000 niños fueron vacunados contra el sarampión en varios distritos de la zona central y meridional de Somalia donde la cobertura era escasa o a los que no fue posible llegar durante la campaña nacional de 2006 contra el sarampión, al agravarse la situación de seguridad a fines del año. Con esto, el número total de niños vacunados en la zona asciende a 1,9 millones. Desde enero de 2007 se han registrado en Somalia siete casos de virus natural de la poliomielitis, cinco en la región de Togodher en Somalilandia y dos casos recientes en la zona central y meridional del país.

75. Con el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) se llevó a cabo una evaluación de la capacidad en materia de salud reproductiva de 23 clínicas maternoinfantiles y dos hospitales en Somalia meridional central. Se distribuyeron equipos básicos de salud reproductiva a los centros maternoinfantiles y suministros médicos avanzados de salud reproductiva para partos seguros a los hospitales de remisión en Somalia meridional central, comprendidos hospitales en Mogadishu y Galkayo.

C. Educación

76. La campaña de “Regreso a la escuela” en las zonas afectadas por las inundaciones permitió que más de 35.000 niños volvieran a las aulas a principios de 2007. En enero se abrieron nuevamente todas las escuelas dañadas por las inundaciones en las regiones del medio y el bajo Shabelle, el bajo y el medio Juba e Hiran. Se calcula que 40.000 niños de edad escolar han sido desplazados de la zona de Mogadishu, por lo que los organismos de las Naciones Unidas han venido colaborando con diversas entidades asociadas, dirigentes de las comunidades de desplazados internos y las autoridades educativas para inscribir a los niños en los sitios donde se encuentran actualmente, instalar tiendas de campaña que sirven de aulas provisionales y movilizar a los maestros desplazados para que reanuden las actividades de enseñanza básica hasta que termine el año lectivo en mayo. Se han levantado más de 20 tiendas para escuelas temporales con el fin de atender a los niños de las comunidades de desplazados internos en las zonas de Jowhar y Merka y otras 100 tiendas escolares se instalarán en las comunidades afectadas por el conflicto y las inundaciones.

77. En Baidoa se abrió una escuela primaria permanente para niñas, con nueve salones de clase, que cuenta con el apoyo del UNICEF, y en febrero se habían inscrito en ella cerca de 600 niñas de 6 a 14 años edad. En Puntlandia se están construyendo seis escuelas con servicios de abastecimiento de agua y saneamiento,

incluida una “escuela para la paz” en Galkayo, a la que asistirán niños de zonas situadas tanto al norte como al sur de la “línea verde”.

D. Medios de vida y seguridad alimentaria

78. La FAO presta ayuda a 30.000 pastores, 10.000 pescadores artesanales y 5.000 familias de agricultores en las zonas ribereñas y próximas a las riberas del valle del Shabelle, suministrándoles asistencia técnica, capacitación, equipo y productos farmacéuticos, así como apoyo a los equipos veterinarios, campañas de vacunación y la distribución de artes de pesca de emergencia. En vista de que la mayoría de los somalíes siguen dependiendo para su sustento de la producción agrícola y pecuaria y otras actividades conexas, la FAO proporciona también apoyo a más largo plazo para la ordenación de los recursos naturales en Somalilandia, Puntlandia y Somalia meridional central.

79. En respuesta al éxodo reciente de desplazados internos de Mogadishu en marzo y abril de 2007, la FAO y otras organizaciones asociadas han ayudado, como mínimo, a 30.000 familias de agricultores o pastores que han regresado a sus pequeños asentamientos de origen en las zonas rurales de Somalia meridional a recuperar medios de vida viables, mediante una serie de operaciones concretas ejecutadas por etapas. Los sistemas de información que respalda la FAO siguen suministrando la información más completa y mejor estructurada sobre los medios de vida, la nutrición y los recursos naturales.

E. Apoyo a grupos vulnerables en determinadas zonas (en particular, a los desplazados internos)

80. Están casi terminadas las dos primeras etapas de los conjuntos de vivienda para los desplazados internos y las personas que regresan a Hargeisa y Garowe. El programa del UNICEF y ONU-Hábitat para la reconstrucción después del tsunami en Xaafuun también se encuentra en su etapa final. Se ha levantado una nueva aldea completa en la península de Xaafuun, con viviendas y servicios adecuados, en una nueva ubicación más segura. En abril se llevó a cabo en Bossaso el sorteo para el proyecto de reasentamiento de desplazados internos. Este proyecto interinstitucional será ejecutado por el grupo encargado de la vivienda, integrado por el ACNUR, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), ONU-Hábitat, el Consejo Danés para los Refugiados y otras organizaciones.

F. Seguridad y estado de derecho

81. En febrero se celebró en Mogadishu una conferencia de paz y seguridad en la que participaron más de 250 representantes de los principales grupos interesados, incluidos dirigentes religiosos y tradicionales, ancianos de los clanes, representantes de la sociedad civil y las organizaciones de mujeres, y expertos políticos y académicos. Como resultado de la conferencia se formularon diversas recomendaciones para reforzar la seguridad en Mogadishu, que comprendían deliberaciones preliminares sobre desarme, desmovilización y reintegración y control de los armamentos.

82. El PNUD prestó apoyo a un programa de seis semanas de formación de instructores en la Academia de Capacitación de la Policía en Armo, con el doble propósito de ampliar el número de instructores calificados de la policía y reforzar la capacidad de los instructores ya formados. También se imparte instrucción en el Centro de Capacitación de la Policía en Labatinjirow, cerca de Baidoa.

83. El PNUD, en consulta con la Fuerza de Policía de Somalia, ha seleccionado a 1.500 reclutas que serán capacitados en Armo y Labatinjirow. En la selección de los reclutas se tuvo presente la necesidad de mantener un equilibrio entre los clanes y una adecuada representación regional. El programa comenzó en mayo de 2007 y abarcará un período de 12 semanas. El despliegue de los reclutas capacitados se basará en el Plan de Desarrollo Estratégico de la Fuerza de Policía de Somalia. El próximo programa de capacitación para otros 1.500 reclutas se llevará a cabo en septiembre de 2007.

84. Se está reactivando el Tribunal Supremo en Somalia meridional central, con la asistencia de las Naciones Unidas, que suministrará equipo indispensable para los tribunales regionales y de los distritos, así como capacitación para el personal de los tribunales y profesionales del derecho.

85. En abril de 2007 se establecieron en Mogadishu comités consultivos de la policía para supervisar las ocho estaciones de policía. En mayo se impartió capacitación intensiva a los integrantes de los comités, basada en las normas internacionales de derechos humanos.

G. Protección de la infancia

86. En el marco de las evaluaciones rápidas dirigidas por las ONG, desde diciembre de 2006 se han identificado en la zona central y meridional de Somalia más de 100 casos de niños separados de sus familias, que deberán ser objeto de seguimiento. Se vigilan y notifican de manera sistemática las violaciones de los derechos de los niños por las diversas partes. Esta información se recoge en el informe anual del Secretario General al Consejo de Seguridad sobre los niños y los conflictos armados, que fue presentado el 10 de mayo de 2007 al Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los niños y los conflictos armados, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1612 (2005). Ha continuado la labor de promoción al más alto nivel contra el reclutamiento y la utilización de niños soldados. La cuestión de los niños soldados se tratará en el marco del Equipo de Tareas de las Naciones Unidas sobre el desarme, la desmovilización y la reintegración. Los informes sobre violaciones de los derechos de los niños se utilizan para determinar las respuestas de los programas y asegurar que las víctimas tengan acceso a servicios de apoyo. El UNICEF, en colaboración con Save the Children (Reino Unido), ha impartido capacitación sobre la protección de los niños y de la población civil a las fuerzas de la AMISOM, tanto oficiales como soldados rasos, antes del despliegue. Además, el UNICEF tiene previsto apoyar a la AMISOM facilitándole servicios de asesores para la protección de la infancia.

87. En la región controvertida de Sanaag se ha establecido una red de protección de la infancia y se han puesto en marcha programas para responder a los informes de violencia generalizada por motivos de género en los sitios donde se encuentran los desplazados internos en las zonas de Galkayo a las que se ha podido llegar

recientemente. Se están estudiando diversas opciones para abogar en contra de la mutilación genital femenina.

H. Gobernanza y administración pública

88. Cientos de mujeres de la región de Gedo han sido capacitadas para que puedan participar activamente en los procesos de reconciliación y en la formación de una estructura de gobierno local. Al mismo tiempo, el Gobierno Federal de Transición ha preparado un decreto sobre la inclusión de la mujer en la política, en el que se fija una tasa de participación de las mujeres del 30% en todas las instituciones nacionales y locales.

89. Se ha prestado apoyo a la Comisión Nacional de Administración Pública establecida recientemente, para establecer los procedimientos de contratación de funcionarios públicos y reunir información básica sobre los empleados y los voluntarios actuales de las instituciones federales de transición.

90. El PNUD y el Banco Mundial llevaron a cabo una misión conjunta en Somalilandia para ayudar a formular un plan de acción conjunto de apoyo a los esfuerzos de reforma de Somalilandia y mejoramiento de los sistemas de gestión de las finanzas públicas. El UNFPA y el Ministerio de Planificación de Somalilandia organizaron una conferencia sobre las necesidades de fomento de la capacidad en materia de estadística y gestión de datos. Asistieron a la conferencia participantes de las autoridades gubernamentales, la sociedad civil y los organismos de las Naciones Unidas. Se reforzó la capacidad del Ministerio de Planificación con el despliegue de dos asesores en estadística.

I. El VIH/SIDA y la violencia por motivos de género

91. A la vez que el desplazamiento de grandes masas de población en la zona central y meridional de Somalia aumenta el riesgo de propagación del VIH, la iniciativa de ayuda entre las mujeres ha beneficiado a más de 1.000 niñas y 3.150 mujeres en seis regiones con programas de enseñanza entre iguales o actividades de divulgación. El UNICEF también organizó reuniones de divulgación y prevención para 60 dirigentes de grupos de población vulnerables en la zona central y meridional, especialmente de las comunidades de desplazados internos. En foros de formación de dirigentes para la lucha contra el VIH se capacitó a más de 240 ancianos de diversas aldeas de Somalilandia, impartiendoles información crítica para que la transmitieran a sus comunidades. También se ha capacitado a las ONG de base comunitaria en Somalilandia y Puntlandia para que ofrezcan asesoramiento entre pares e instrucción a las personas que viven con el VIH o afectadas por el virus. En ese contexto se publicó en Somalilandia el primer boletín informativo preparado por esas personas. El Ministerio de la Juventud y el Deporte inició, con apoyo del UNFPA, un análisis de la situación de los jóvenes en el país, que comprende una encuesta de conocimientos, actitudes, comportamientos y prácticas que se llevará a cabo en Somalilandia y Puntlandia. El UNFPA organizó en Bossaso, Puntlandia, un programa de formación de instructores en educación entre iguales, para 25 jóvenes de ambos sexos, y organizó en la Universidad de Bossaso dos sesiones de capacitación sobre la función de los periodistas en la lucha contra la violencia sexual y por motivos de género, en las que participaron 34 periodistas.

92. En el contexto del plan de transición de las Naciones Unidas para 2008-2009, el equipo de las Naciones Unidas en el país ha aprobado un plan de trabajo conjunto de dos años sobre cuestiones intersectoriales relacionadas con el VIH. El principal objetivo del plan es generar información y datos estratégicos sobre los factores que impulsan la epidemia.

93. El Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria ha seguido superando las metas establecidas; entre otras cosas, ha facilitado a 1 millón de somalíes el acceso a servicios de prevención, tratamiento, atención y apoyo relativos al VIH/SIDA en Puntlandia, Somalilandia y Somalia meridional central. Para fines de mayo el mecanismo nacional somalí de reacción al VIH/SIDA había puesto en funcionamiento cuatro centros de terapia antirretroviral, siete centros de examen y asesoramiento voluntario, siete centros para el tratamiento de infecciones de transmisión sexual, 28 centros de vigilancia de la seguridad de la sangre, seis laboratorios, siete centros para la juventud, un centro de tratamiento de la tuberculosis y el VIH y 34 programas de divulgación a través de los medios de difusión. Esto representa un progreso considerable respecto de lo que existía hace un año. Para respaldar la prestación de esos servicios, unos 5.000 somalíes han sido capacitados en prevención, tratamiento, atención y apoyo integrados.

94. El UNFPA y el Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) patrocinaron conjuntamente los servicios de tres asesores técnicos en las tres zonas de Somalia para ayudar al Ministerio de Salud y a las comisiones nacionales sobre el SIDA en su labor concerniente a la salud reproductiva, el VIH/SIDA y las cuestiones de interés para la juventud. El UNFPA, en colaboración con el Ministerio de Salud y las comisiones nacionales sobre el SIDA, comenzó a formular una estrategia nacional de programación de la distribución de preservativos.

VIII. Observaciones

95. Si bien la situación actual puede ofrecer una buena oportunidad para que el Gobierno Federal de Transición establezca condiciones propicias para alcanzar la paz duradera y la reconciliación en Somalia, sigue habiendo inquietud en cuanto a la seguridad del sitio de reunión del congreso de reconciliación nacional, su independencia, su carácter incluyente y sus posibles resultados.

96. La única forma de lograr la paz duradera en Somalia es mediante un diálogo y un proceso político genuinos e incluyentes. Aliento al Comité nacional para la gobernanza y la reconciliación a disponer que el congreso sea tan incluyente y transparente como sea posible y a entablar un diálogo con todos los sectores interesados fundamentales, como los ancianos de los clanes, los dirigentes religiosos, la comunidad empresarial, los grupos de mujeres y otros representantes de la sociedad civil. Esto facilitaría el apoyo de la comunidad internacional al congreso. En éste se deberán tratar cuestiones críticas de orden político y de seguridad, incluida una cesación general del fuego y la concertación de un marco para el desarme, la desmovilización y la reintegración de las milicias somalíes, en consonancia con el Plan de Estabilización y Seguridad Nacional, el proceso constitucional y los preparativos para las elecciones nacionales. El resultado del congreso debe estar dirigido a lograr un arreglo político global y la formulación de una hoja de ruta para el período de transición restante.

97. El congreso es un hito importante en el proceso de reconciliación en Somalia. Sin embargo, para que el proceso sea verdaderamente auténtico e incluya a todos, es preciso que todas las partes demuestren la voluntad política de participar en él con ánimo constructivo. El Gobierno Federal de Transición debe demostrar su firme adhesión al proceso, procurando acercarse a todos los grupos disidentes y de oposición con ese fin. La comunicación que ha entablado el Presidente Yusuf con los líderes del clan Hawiye en Mogadishu es un buen comienzo. No obstante, el diálogo tiene que ser constante para que llegue a buen término. Al mismo tiempo, todos los grupos de oposición en Somalia, así como los que se encuentran en el exilio, entre ellos los dirigentes de la Unión de Tribunales Islámicos y los ex parlamentarios, deben renunciar a la violencia y el extremismo y comprometerse a entablar efectivamente un diálogo con el Gobierno Federal de Transición, dirigido a alcanzar un arreglo político global en Somalia. Las inquietudes legítimas por los posibles actos de terrorismo en el Cuerno de África no deben restringir la promoción de una política de inclusión en Somalia. Aunque en el país hay todavía un número considerable de elementos provocadores, no se les debe permitir que trastornen el proceso de paz.

98. Condeno todos los actos de violencia en Somalia, incluida la matanza de soldados de la AMISOM, y exhorto a todas las partes para que pongan fin a las hostilidades y participen en las gestiones de paz. Encomio a todos los asociados internacionales por sus esfuerzos incansables dirigidos a ayudar a las partes en Somalia a alcanzar un arreglo global. Mi consejo al Gobierno Federal de Transición es que haga extensivo el diálogo a todas las partes y exhorte a los grupos discrepantes a poner fin a la violencia y a unirse al proceso político.

99. Hay una necesidad urgente de reforzar la capacidad de la AMISOM sobre el terreno, lo que comprende la pronta finalización de su pleno despliegue, para ayudar a crear condiciones que propicien el diálogo y la reconciliación y facilitar la retirada de las fuerzas etíopes. Insto a los Estados miembros de la Unión Africana que han prometido enviar tropas a Somalia a que lo hagan sin más demora. Hago también un llamamiento a la comunidad internacional para que ayude a la Unión Africana con los recursos logísticos y financieros necesarios para el despliegue de la AMISOM. Reitero mi satisfacción por que Etiopía haya manifestado su intención de retirar sus fuerzas. Exhorto a todos los Estados de la región a que respeten la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Somalia.

100. En la actualidad, las condiciones que se esbozan en el párrafo 38 son inexistentes o existen sólo parcialmente. Una posible operación de las Naciones Unidas tendrá éxito solamente si se despliega en apoyo de un proceso político, no en sustitución de éste. Por lo tanto, la finalidad inmediata de la comunidad internacional debe ser promover un acuerdo de cesación del fuego y un proceso político viable e incluyente, que cree a su vez un entorno suficientemente estable para que el personal de mantenimiento de la paz pueda cumplir una función eficaz. Al no existir las condiciones necesarias, no sólo es más probable que una operación de mantenimiento de la paz fracase en el logro de sus objetivos y posiblemente se vea expuesta a una serie de amenazas a su seguridad, sino que a la Organización le resultaría muy difícil reunir el número de efectivos y demás personal que se necesita para una operación del tamaño de la que se prevé para Somalia. Como mencioné en mi informe anterior, el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional en general tal vez deseen considerar otras opciones.

101. Entretanto, las Naciones Unidas continuarán haciendo lo posible por atender las necesidades humanitarias apremiantes del país. Aliento a la comunidad internacional a que siga prestando su generoso apoyo a los esfuerzos de socorro humanitario en Somalia. Exhorto a todas las partes a permitir el acceso sin restricciones a los organismos de socorro y a acatar los principios del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos.

102. La verificación independiente de las acusaciones de violaciones graves y flagrantes de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario sería un paso importante para infundir confianza en el proceso político. Teniendo presente la escasa capacidad de los defensores locales de los derechos humanos en Somalia, una posible opción consistiría en una misión conjunta de titulares de mandatos independientes que se ocuparían de reunir información sobre las presuntas infracciones de los derechos humanos y del derecho humanitario cometidas durante los enfrentamientos recientes en Mogadishu y en Somalia meridional central. Esta opción también permitiría entablar un diálogo directo sobre los derechos humanos y la rendición de cuentas con el Gobierno Federal de Transición y otros sectores interesados, y cumplir una labor de promoción pública sobre cuestiones delicadas relativas a los derechos humanos.

103. Los acontecimientos recientes en Somalia demuestran ampliamente hasta qué punto están interrelacionadas las condiciones de seguridad nacionales y regionales en el Cuerno de África. No será posible alcanzar la seguridad duradera en Somalia sin abordar los aspectos regionales de la crisis. En ese contexto, reitero la necesidad de examinar posibles medidas para hacer frente a las dimensiones regionales de la crisis en Somalia y de encontrar los medios de atender a las inquietudes de seguridad de Somalia y sus vecinos, entre otras cosas, fortaleciendo la actual arquitectura de la seguridad regional.

104. Por último, quiero reiterar mi profundo reconocimiento a mi Representante Especial para Somalia por su dirección y sus esfuerzos constantes por fomentar el diálogo incluyente y la reconciliación entre la población de Somalia. Hago un llamamiento a todos los partidos somalíes y a los Estados Miembros para que le sigan brindando todo su apoyo y cooperación en el logro de ese objetivo.
